

ATALAYA

El balance de Peñalosa

Desde hacía un buen tiempo Bogotá no contaba con un alcalde de las calidades de Enrique Peñalosa, teniendo en cuenta que llevamos de desastre en desastre, pasando por Gustavo Petro, el bueno del Samuel Moreno y de Lucho Garzón, el alcalde.

Por cuenta de estos alcaldes nefastos de la izquierda carnívora, en Bogotá se perdieron 12 años de gestión pública. Sin mencionar los infinitos problemas de corrupción en los cuales se vieron involucrados y comprometidos sobre todo Moreno y Petro, en su orden, apoyados fervorosamente por el entonces senador del Polo Democrático Robledo, por la construcción de la calle 26, sumado al carrusel de las ambulancias, más las basuras.

De paso, yo, no entiendo cómo un personaje como Petro se salva para quedar libre e impune de todas sus chabonadas. Sancionado de manera ejemplar por el entonces señor Procurador Dr. Alejandro Ordoñez, contrasta la gestión del Ordoñez vs Carrillo, De paso: ¿Para cuándo señor Procurador Carrillo la sanción para las ministras impolutas?; un personaje con los mismos problemas



Rafael Gómez Martínez

"Saliente alcalde deja la vara muy alta"

que ha tenido Petro hace rato debió ser judicializado, sancionado e inhabilitado de por vida por la algún ente de control. Pero, no. Petro se salva y se salva constantemente de los fallos judiciales.

Volviendo a la gestión de Peñalosa, podemos comentar que a pesar del desagradable impuesto de valorización, Peñalosa será recordado como uno de los alcaldes más eficaces y eficientes de Bogotá.

Veamos algunos de sus logros:

Reducción en la tasa de pobreza, homicidios, deserción escolar y trabajo infantil.

Construcción de nuevos centros de salud y de felicidad en localidades vulnerables.

Construcción de más de 40 colegios entregados, quedando pendiente cerca de 20.

Adjudicación de la primera línea

de Metro para Bogotá, la cual transformará la ciudad.

Construcción de Transmicable.

El Bronx como distrito creativo.

Inversión de más de \$14.5 billones en educación.

Sin contar la remodelación de parques, andenes y avenidas incluido el Parque del Japón.

Quedaron temas pendientes, como el Transmilenio por la carrera séptima, obra que será necesaria para la ciudad.

El tema de las universidades públicas para destapar su olla podrida de corrupción y capuchos.

¿Qué hará Claudia López cuando los capuchos le hagan su primer festín?

El tema de las salidas de Bogotá, las cuales se volvieron un drama.

Con el tiempo, no propiamente de los Santos, nos daremos cuenta que el único alcalde que hizo algo de verdad por Bogotá fue Enrique Peñalosa. Deja la vara muy alta.

Puntilla: ¿Será que la demagogia populista de la izquierda carnívora, se llevará por delante a Bogotá durante los próximos cuatro años en cabeza de Claudia López?



Diego Arango Osorio

"Solución para la nueva década"

INAPLAZABLE TRANSICIÓN

Energías limpias

El mundo está transformándose y en el presente siglo existe un afán de limpiar la tierra de partículas contaminantes como CO2 que producen el efecto invernadero. La energía fósil proveniente del petróleo, gas natural y carbón tiende a desaparecer antes del 2030 según informes de la ONU, pues se predice que las reservas van a agotarse hacia 2050, lo que hace que el mundo aceleradamente se vaya encaminado hacia las energías renovables como son: la solar, eólica, maremotriz, undimotriz, geotérmica, hidroeléctrica, biomasa e hidrocarburos.

De las anteriores la más probada, practica, permanente, menos costosa y más eficiente es la energía solar producida por los rayos ultravioletas sobre paneles fotovoltaicos de silicio, que por medio de pequeñas celdas cargan baterías acumulables abasteciendo energía estable.

En Colombia la ley 1715 de 2014 promueve e incentiva las iniciativas para el uso de energías limpias, ofreciendo generosos beneficios tributarios a quienes las suministren y a quienes las usen, además dando la posibilidad de ingresos para aquellos que produzcan mayor acumulación de energía solar, por medio de contadores bidireccionales que son receptados por las empresas distribuidoras de energía, pagando a los proveedores por esos kilovatios suministrados.

Las energías limpias son un reto para el futuro inmediato, un gran negocio para aquellos que tengan visión de futuro, un aporte maravilloso para la conservación del planeta, es montarse sobre el lomo de las nuevas tendencias y serán un alivio a la economía de los hogares, negocios e industria.

Es una gran oportunidad para los alcaldes entrantes promover energía solar para las nuevas viviendas, el comercio y la industria, así mismo para el alumbrado público y a su vez dar un ejemplo ecológico acondicionando sus propios edificios y hospitales con energías limpias.

De hecho los vehículos eléctricos ya ingresaron al país y en las dos décadas siguientes se pronostica que el 90% del parque automotriz mundial será a energía limpia, por lo pronto Bogotá ya presentó su primer bus totalmente eléctrico y la proyección es que en este cuatrienio la renovación del equipo automotor del transporte público, sea eléctrico y para ello la energía solar por su bajo costo del kilovatio será la alternativa.

Debemos cuidar nuestro hogar común, aquí nacimos, vivimos y morimos, dejamos una descendencia que merece vivir mejor con un medio ambiente limpio, sin contaminación, siendo el mejor legado para nuestras futuras generaciones. De ahí la enorme responsabilidad de los gobiernos y la clase dirigente de este país, en concientizarse sobre el inminente cambio de fuentes energéticas contaminantes hacia las energías limpias renovables, que son la alternativa del planeta para una mejor calidad de vida.

Esta década que se inicia es el comienzo de un cambio sin precedentes, en un país como Colombia, que tiene el mejor activo del mundo que son 5.4 horas diarias de sol que permiten acumular miles de kilovatios hora a un bajo costo de suministro mediante una inversión única de los paneles solares o de la energía eólica.

arangodiago@hotmail.com

ALGO MÁS QUE PALABRAS

La mítica contemplativa

Me gustan esas almas próximas, sensibles, inmaculadas, dispuestas a abrazarlo todo con la cercanía de un espíritu creativo, impregnado de buenos propósitos y de compasivos quehaceres, en favor de un mundo más consustancial con la luz y en lucha contra esta mediocridad que nos atormenta. Sin duda, hemos de abrir otros horizontes más fraternos. Esta batalla de todos contra todos nos marchita los sueños. Tenemos que cruzar el umbral de la mística contemplativa, sentirnos más espíritu que cuerpo, y trascender como siervo de los siervos, despojados de estos mezquinos poderes que nos atrofian la inspiración de crecer mar adentro. Por tanto, me niego a perder el tiempo en obras mundanas, con caducidad del momento, y si hay algo que me desvela en este atardecer en el que vivo, es renacer a la poesía, siempre dispuesta a ser nuestra compañera, para que las soledades jamás nos paralicen los labios. Necesitamos dejar espacio a la acogida, saber guardar silencio para poder escuchar, pero también ser voz para los que nadie quiere escuchar su dolor. Ojalá aprendamos a llenarnos interiormente de pensamientos nuevos, maravillosos y placenteros.

Somos hijos del amor, y como tales, necesitamos que esta noble



Víctor Corcoba

"Tras las alas del deseo, surge el vuelo del amar"

contemplativa del valor de entrega nos movilice. Únicamente unidos podremos construir un mundo más justo, solidario y armónico. Derrumbemos muros. Plantémonos con el ánimo siempre dispuesto a traspasar nuestras miserias. Un récord de 168 millones de personas necesitará asistencia vital en 2020. Ayudar a los 109 millones más vulnerables requiere de 29.000 millones de dólares, señala el Panorama Humanitario Mundial, dado a conocer recientemente por las Naciones Unidas, en conjunto con cientos de ONG. Por eso, nunca perdamos nuestra identidad humanística. Hemos de amarnos para poder ser esa fecunda semilla gestante de esperanza. Creo que podremos derrotar el poder del odio y de la violencia, a poco que acojamos el camino de la autenticidad, esa senda poética que nos alimenta por dentro y nos da aliento por fuera, atrayéndonos misteriosamente a una búsqueda profunda para experimentar esa comunión de

latidos, de llamada a la interioridad, que es como uno despierta y ensancha el corazón, para poder abrazar a esa humanidad globalizada.

Abrazados a esa vocación de caminantes contemplativos, hoy más que nunca se nos pide, armonizar haciendo culto a la práctica de la hospitalidad. Nuestro referente, indudablemente, son esos predecesores nuestros que han sabido vivir rectamente, con sobriedad, desprendimiento de las cosas físicas, y transparencia en las relaciones. Ahora, en este momento preciso, urge conciliar sabidurías y reconciliarse entre culturas. El cambio climático, los conflictos y la inestabilidad económica están devastando millones de vida. Ante esta tremenda realidad, hay que encarar los hechos y luchar, en conjunto. Nuestra opción no puede ser la huida del mundo, como algunos piensan, por miedo; sino la implicación como ese poeta batallador, verificando el ritmo de sus quejas para evaluar el paso de lo injusto a lo justo, de lo insensato a lo sensato, de lo mundano a lo trascendente. Indudablemente, lo significativo es no ahogarse en lo efímero, tener amplitud de miras, y apostar por ese acompañamiento permanente con aquellos que precisan asistencia básica para sobrevivir.